

Nacido en 1956, fue un paraíso terrenal para los entendidos en sellos postales. Si bien es único en su especie, los altos costos del alquiler de su local en el Pasaje Edwards y la baja en el coleccionismo amenazan hoy su subsistencia.

ÍÑIGO DÍAZ

Son tres ejemplares de la partida de sellos de 1840 que muestran el perfil de la reina Victoria de Inglaterra. Lucen en un marco especial en el mostrador vidreado en ese local del Pasaje Edwards, que parece atrapado en el tiempo. El "Penique Negro", como se conoce a esa serie, es la primera estampilla que se emitió en el mundo, iniciando así la rica tradición postal de Gran Bretaña y de la filatelia alrededor del mundo.

De ahí el nombre de este famoso espacio de compra y venta de sellos postales que lleva adelante Rosa Lara: el Penique Negro. "Nació en 1956 en un local de la Galería Metropolitana en calle Moneda, pero al poco tiempo ya se vino para acá. Un día de 1968 yo vine a venderle al Penique Negro unas estampillas. Me atendió Sergio Heise. Desde ese día nunca más nos separamos", rememora Rosa acerca de su marido, fundador del local y figura principal en la práctica de este coleccionismo.

Esa misma práctica, que a lo largo de todo el siglo XX reunió a una gran comunidad de filatélicos deseosos de conseguir siempre nuevas piezas, es hoy una causa directa en los difíciles días que vive este espacio, único en la ciudad.

"Antes existían muchísimos locales de filatelia que hacían que el coleccionismo se moviera. Aquí mismo, en el Pasaje Edwards, había unos ocho locales. Solo queda este", señala Rosa Lara, quien calcula

El Penique Negro: Último local filatélico vive sus días más difíciles



Rosa Lara lleva adelante El Penique Negro desde que Sergio Heise, su marido y fundador en 1956, murió hace alrededor de una década.



En el local hay series de sellos reunidos en libros, pero la dueña no sabe realmente cuántos tiene.



Atrapado en una cápsula del tiempo, en sí mismo el local es un testigo de una época en que la filatelia era dinámica entre los coleccionistas.

que entre una época filatélica dorada que a ella le tocó vivir y nuestros días los coleccionistas han disminuido en un 80 por ciento. "El tiempo pasa, muchos se han muerto. A los

jóvenes solo les interesan los teléfonos y la internet. Si hubiera una educación cívica más clara, eso no sería así: los sellos postales ayudan a conocer nuestra historia. ¿Pero a

quién le importa la historia ahora?", reclama.

El Penique Negro subsiste por el compromiso de Rosa Lara y de su hijo José Francisco como continuadores del legado de Heise, quien murió hace una década. Para pagar el arriendo del local, ella ha debido, incluso, vender enseres de su propia casa. "Pero yo tengo la convicción de que esto se va a revertir", se esfuerza.

En la caótica organización del local se observan álbumes, series de sellos reunidos en libros. También aparecen billetes de diversos países y trenes a escala, porque hay espacio para otras colecciones. "Cuando me preguntan cuántos sellos puede haber aquí, yo digo que no tengo ni la menor idea. Mil estampillas pueden estar en un puro libro", dice.

—¿Cuánto vende el Penique Negro en un día?
"Eso depende de quién entre

por la puerta. Un día se vende \$100 mil. La otra vez vendí solo \$10 mil. Es incierto, mucho más ahora".

—¿Y cuánto puede valer un sello importante?

"Mucho. Un sello único en perfecto estado, sin ninguna parte de menos, puede valer \$200 mil. La serie alemana de los zepelines valía 15 mil euros. Por eso es importante cuidarlos. Cuando era niño, mi esposo puso a mi hijo José Francisco, que hoy tiene como 50 años, a lavar los sellos, o sea, a despegarlos de las cartas sin que les pase nada. A veces los rompía y se quedaba callado no más. A todos se nos rompen, niños y adultos. Así es este oficio. ¿No tuviste una colección de estampillas cuando eras niño?"

—No.
"Nunca alguien me había dicho eso aquí".

¿LO DIGO BIEN?
La Academia Chilena de la Lengua propone

Mortinato
"Dicho de una criatura: Que nace muerta", según la definición del DLE. Palabra de poco uso en la lengua común; sin embargo, conviene conocerla (incluirla en nuestro léxico disponible) puesto que, lamentablemente, hace referencia a una situación bastante frecuente. Compárese con otros términos con el mismo formante **-nato**: **nonato**, **neonato**, **innato**.

Poner la carne sobre las ascuas de las brasas

La voz **ascua** es de poco uso, aunque el referente es de manipulación habitual en nuestros frecuentes asados. En el ejemplo está acertadamente empleada. Como se advierte, no es sinónimo de **brasa**. Según el DLE significa "Pedazo de cualquier materia sólida y combustible que por la acción del fuego se pone incandescente y sin llama". Ocurre en la locución **en ascuas** "inquieta, sobresaltado".



El Partenón en la Acrópolis.

CORONAVIRUS:

Louvre y Acrópolis cierran por virus

Siguiendo las directrices del gobierno francés, el Museo del Louvre y el Museo D'Orsay cerraron sus puertas hasta nuevo aviso, producto del covid-19. Otro tanto ha hecho el gobierno griego, que ha clausurado todos sus sitios arqueológicos, incluida la Acrópolis.

Crítica de Ópera

TEATRO REGIONAL DEL MAULE, TALCA

"Don Giovanni" y la ópera en tiempos de virus

JUAN ANTONIO MUÑOZ H.

El Teatro Regional del Maule ha cumplido con creces y con mucho esfuerzo la tarea de llevar la ópera a una región donde no es habitual que se programen espectáculos de esta naturaleza. A sus éxitos en títulos como "El Trovador" y "Otello" (Verdi), y, en especial, "La Bohème" (Puccini), se suma ahora este difícil "Don Giovanni" (Mozart), que iba a ser estrenado en 2019 y que fue pospuesto debido a los problemas sociales y políticos surgidos en Chile.

Finalmente pudo debutar el jueves 12 de marzo y el sábado 14 tener su segunda y última *recita*, que es la que aquí se comenta. Función, por lo demás, que puede ser la última de ópera en Chile en un largo tiempo debido a las disposiciones para combatir la penetración del covid-19: ya fueron suspendidas "La flauta mágica" para la apertura de la temporada lírica del Municipal de Santiago, y "Tosca", programada para Temuco.

Rodrigo Navarrete da un nuevo exitoso paso como director de escena, jugando con los elementos de farsa del argumento, sobre los que pone más atención que al desparpajo moral descrito: privilegia lo *giocoso* por sobre *il dramma*. Su opción teatral es

vigorosa y también directa en términos sexuales, pero dentro de un ámbito coherente, con excepción de la "fiestoca" personal en que está Leporello esperando a su patrón al inicio de la ópera y del manoseo con que Doña Anna quiere retener a su supuesto violador. Hay un tono sarcástico en el enfoque de Doña Elvira (el "noble porte" y la "dulce majestad" a las que alude el libreto aquí parecen burlona altivez), y el personaje de Don Giovanni es visto como un hombre atractivo y sin escrúpulos que desafía a la muerte casi como un juego para terminar poseído por el fantasma del Comendador, que se mete en su cuerpo y habla a través de él: una muy buena idea, sin duda.

La ambientación está dada a través de proyecciones (diseño de imagen y video de Álvaro Lara y Claudio Rojas), lo que da agilidad a la representación y permite que el público conecte con el ambiente físico descrito (el palacio, la calle, el cementerio), que tiene relación directa con la atmósfera emocional. La opción preferente por imágenes en blanco y negro, junto a otras en indigo y dorado crepuscular, apunta a eso mismo, y ayuda a equilibrar la farsa escénica para nivelarla con la oscuridad dramática que late en esta ópera. Colabora en esto la luz (Ra-



Ramiro Maturana como Don Giovanni.

món López), en especial para la escena final, con Don Giovanni sometido a un juicio cósmico. El vestuario de Loreto Monsalve tuvo mejores resultados en el caso de los hombres; las mujeres, salvo Zerlina, resultaron desfavorecidas y algo ridiculizadas.

Francisco Rettig estuvo al frente de la afiatada y joven Orquesta Clásica del Maule, que cuenta con sólidas secciones de cuerdas

y solventes bronce. El director estuvo siempre pendiente de los cantantes y sus *tempi* respetaron las posibilidades vocales de cada uno. También los recitativos cumplieron con su función, consintiendo el goce por la palabra dicha.

Siendo que el punto de vista escénico se inclinó por el gran divertimento, la obertura en cambio —en la línea de Georg Solti— no prescindió de hondura trágica, lo mismo que la muerte de Don Giovanni, cuyo viaje al averno se sintió con la suficiente fuerza. Los puntos más altos del trabajo de Rettig se obtuvieron en el "trío del jardín" del comienzo del segundo acto; en el minuetto para la seducción de Zerlina ("La ci darem la mano"); en la cena amenizada por fragmentos de Sarti, Martín i Soler y "Las bodas de Figaro", y en la visita del Comendador. No se entiende, eso sí, por qué fueron eliminadas el aria "Dalla sua pace", de Don Ottavio, y, en especial, "Mi tradi", de Doña Elvira, como tampoco que se haya abreviado la moraleja final, cantada en medio del público, lo que causó un gran efecto. Muy bien el Coro (dirección de Pablo Ortiz), musical y del todo integrado a la *réglie*, incluidas las divertidas coreografías (Esdras Hernández).

El barítono Ramiro Maturana tiene una

emisión dúctil y proyecta la fascinación culpable que debe despertar el disoluto protagonista; su desenvolvimiento vocal es tan certero como su habilidad física. Simpático el Leporello del bajo-barítono Arturo Espinosa, de canto bien conducido y que representa a su personaje con gracia. La soprano Anya Pinto estuvo muy bien como Doña Anna; correcta aunque algo justa en "Or sai chi l'onore", mostró lo mejor de sí en un notable "Non mi dir". Desde su entrada, Andrea Aguilar se escuchó a sus anchas como Doña Elvira; su material resplandece en todo el registro y su musicalidad es infalible. Lamentablemente, no se la pudo escuchar en "Mi tradi que'l alma ingrata", que hubiera coronado una excelente actuación. El tenor Felipe Catalán tiene el material adecuado para Don Ottavio, pero su canto aún no está preparado para acometerlo; no cantó "Dalla sua pace" y el arduo "Il mio tesoro" no está en sus posibilidades actuales. Zerlina y Masetto fueron los jóvenes Tabita Martínez y Nicolás Suazo, ambos de indudable proyección y comprometidos a cabalidad con el desarrollo de sus roles. Correcto y efectivo el bajo Pedro Alarcón, como el Comendador, quien debe tratar de uniformar su registro y cuidar su emisión sin forzar el canto.

"SCIENTIA ET ARS":

Libro muestra arte desde la tabla periódica

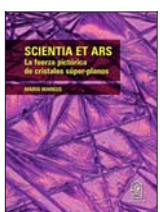
El profesor Mario Markus relaciona arte y ciencia a través de imágenes de cristales obtenidos por soluciones químicas.

CATALINA DÍAZ

Como Duchamp se encuentra con un urinario, o un fotógrafo con una mujer bella. Así describe el doctor en Física Mario Markus su encuentro con los cristales formados por los elementos de la tabla periódica, suceso que para él es arte.

En el libro "SCIENTIA ET ARS. La fuerza pictórica de cristales súper-planos", de Ediciones UC, el profesor chileno-alemán relaciona arte y ciencia a través de imágenes de cristales obtenidos por soluciones químicas y observados por microscopios.

Desde su jubilación, hace 10 años, ha escrito libros de divulgación científica, en los que suele vincular su disciplina a las artes, capturando la belleza de elementos científicos. Es así que se vincula a artistas como Marcel Duchamp y a su visión de que lo artístico puede estar en un objeto ya existente que se aprecie como bello.



"Así mismo actuó yo. Tengo que estar muy, muy atento y coger la presa como un águila. También lo hago con la poesía: ando siempre con lapicera y papelito y sujeto las ideas que encuentro mejores entre las miles otras que me pasan por la mente", asegura desde Alemania.

Su libro se divide en dos partes. La segunda recopilada los versos del autor (ya publicados

como "Poemas Químicos", por LOM, en 2010). La primera, en tanto, muestra la naturaleza e historia de los cristales planos y el cuestionamiento de si son arte o no, para llegar finalmente a las imágenes que en diversos colores y geometrías parecieran flores o paisajes.

Dentro del libro subyace la noción del caos, donde la formación de cada cristal —que puede provenir de sustancias como un cítrico o una lágrima— depende de condiciones cambiantes, como la temperatura, la humedad o el solvente utilizado, llegando a resultados imprevisibles, y en el que pequeñísimos errores iniciales pueden tener grandes e inesperados efectos finales, en esta que se enmarca como una búsqueda de la belleza biológica.

Remate de Bienes Raíces por Deuda de Impuesto Fiscal



La Tesorería General de la República, en cumplimiento de sus funciones propias de cobranza y ante el no pago de los impuestos fiscales correspondientes a los años 1994 a 1998 ha solicitado el remate de los siguientes inmuebles, que se llevará a cabo en el Juzgado respectivo en el día y hora que se señala:

Bienes raíces **Comuna de Santiago**, ante el **24° Juzgado Civil de Santiago**, ubicado en Huérfanos N° 1409, piso 8, Santiago, a las 15:00 hrs., 21 de Abril de 2020. Expediente Judicial Rol N° C-27729-2017. Expediente Administrativo 2053-2010 Las Condes. Fecha período de la deuda: 04/1994 a 05/1998. Impuestos adeudados: IVA y Renta Reintegro

NOMBRE	RUT	UBICACIÓN INMUEBLE	INSCRIPCIÓN DOMINIO	MINIMUM	ROL AVALUO
INVERSIONES E INMOBILIARIA SABRA LIMITADA	78.124.370-1	Departamento signado con la letra A y la bodega número uno del Edificio Maya, ubicado en calle Emille Allais N°575, del sector de La Parva, comuna de Lo Barnechea.	Fojas 33387 N°34695 Año 1997	\$ 287.247.902.-	3516-15 Lo Barnechea 3516-19 Lo Barnechea
R.P.T.E. LEGAL: DAVID ROBERTO VENTURA CALDERON		Oficina 401 poniente del cuarto piso del edificio ubicado en calle Estado N°10, comuna de Santiago.	Fojas 28836 N°30497 Año 1997	\$ 407.732.699.-	26-619 Santiago
		Estacionamiento número Z-veintitrés del edificio ubicado en Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 864 al 874 y calle Serrano número 28, comuna de Santiago.	Fojas 54154 N°43510 Año 1992	\$ 9.563.689.-	337-229 Santiago

PRIMER AVISO DE REMATE. SECRETARÍA (A) 24° JUZGADO CIVIL SANTIAGO

Bases y antecedentes: Mínimo para participar Vale Vista a la orden del Tribunal, por el 10% del mínimo fijado para el remate. Consultas en Secretaría del Juzgado respectivo o Sección Grandes Deudores de la Tesorería General de la República, Teatinos 20, piso 9, Santiago.